



CRONICA DE CORDOBA Y SUS PUEBLOS II



ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE CORDOBA

Córdoba 1991

**CRONICA
DE
CORDOBA
Y SUS
PUEBLOS
II**

ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE CORDOBA
Córdoba 1991

Dep Legal: CO-462/1989

Imprime: Adisur, S A
Pgno Industrial, s/n
Tfno 671 422 Fax 670 016
Baena (Córdoba)

LOS HIJOS DE SEBASTIAN DE BELALCAZAR

Manuel RUBIO CAPILLA

Sebastián Moyano, más conocido por el nombre de Sebastián de Belalcázar, nació el año 1490 en el entonces extremeño y ahora cordobés pueblo de Belalcázar. A los 17 años de edad, embarca hacia el Nuevo Continente, con Pedrarias Dávila, y consigue ganarse la confianza de sus superiores, demostrándoles su valía. Llega a ostentar el cargo de primer Alcalde de León de Nicaragua, y le fueron concedidos los títulos de Adelantado, Gobernador y Capitán. Entre las muchas ciudades que fundó, destacan Quito, Guayaquil, Otavalo, Cali, Popayán, Anserma, Buenaventura y San Miguel de Piura. Al dar muerte a Jorge Robledo, teniente bajo su mando, por presunta conspiración de este contra el belalcazareño, se le condenó a muerte, pero no pudo ser ejecutado de inmediato porque, dada su condición de Gobernador, podía apelar al Rey, y así lo hizo. Fue a finales de abril de 1551 cuando, al disponerse a tomar el barco que le conduciría a España para la apelación, se apoderó de él una extraña enfermedad que le produjo la muerte en Cartagena de Indias, tras dictar testamento.

Sebastián de Belalcázar tuvo varios hijos, algunos de ellos debidamente legitimados, aunque nunca llegó a contraer matrimonio. Sus relaciones con indias, a las que siempre miró con buenos ojos y prefirió antes que a cortesanas e hidalgas españolas que se le brindaron, le dieron como fruto al menos 11 hijos, todos ellos mestizos, lógicamente.

De las indias, madres de los hijos de Sebastián, desgraciadamente se sabe muy poco o nada.

Aunque en su testamento cita de manera nominal sólo a cuatro de sus hijos, es obvio que la omisión de los demás se debió al lapsus producido en su mente por la enfermedad que padecía.

“ digo que porque a mí me fatiga la enfermedad que el presente tengo que Nuestro Señor ha sido servido de me dar, e por la gravedad della no puedo específicamente hacer ni ordenar por estenso mi testamento e postrimera voluntad, e porque yo he comunicado lo que es mi voluntad que se haga con vos el Capitán Hernando de Andigno, vecino de la ciudad de Popayán que en la provincia y Gobernación, por tanto por la presente otorgo e conozco que doy e otorgo todo mi poder cumplido, libre, llenero e bastante, según que yo lo e

tengo, e segun que mejor e más cumplidamente lo puedo y debo dar y otorgar, y de derecho más puede y debe valer a vos el dicho Capitán Hernando de Andigno e a vos el Capitán Juan Diaz Hidalgo, vecino de la ciudad de Cali, que es en la dicha Gobernación, que al presente sois ido a los reinos de España, y a cada uno y a cualquier de vos insolidum, para que por mí, y en mi nombre, podais vos o cualquier de vos hacer y ordenar mi testamento e postrimera voluntad ”

Al respecto Hernando de Andigno manifestó ante el escribano que los hijos de Sebastián deberían heredar a partes iguales

” Otro si, dixo que en lo remaneciente de sus bienes, si algunos obiere después de cumplidas sus deudas e ánima, dexaba e nombraba por sus universales herederos al dicho Don Francisco e Don Sebastián e Don Lázaro y Doña Magdalena y los demás sus hijos e hijas para que los hayen y hereden por iguales partes ”

Los hijos del Adelantado, Gobernador y Capitán Sebastián de Belalcázar, de los que tenemos conocimiento de su existencia, son los siguientes

Sebastián de Belalcázar. Nació en Panamá hacia 1517 y fue legitimado, a petición de su padre, por Real Cédula dada en Madrid el 23 de marzo de 1540. En el año 1546 propusieron casarlo con una cuñada bastarda del Mariscal Jorge Robledo, a lo que no accedió. Casó con su pariente María Cabrera, andaluza de la provincia de Córdoba, hermana del Capitán Juan de Cabrera, soldado del Adelantado. Al parecer, quedó viudo y contrajo segundas nupcias con María de Caritate. Esto se deduce porque en el año 1574, cuando ya había muerto Sebastián (hijo) doña Maria de Cantate escribe a Sevilla, como mujer que fue de Sebastián de Belalcázar, pidiendo la restitución de los indios de su marido.

Francisco de Belalcázar. Debió nacer en León de Nicaragua hacia 1519. También fue legitimado a petición de su padre por los Monarcas españoles, en Madrid el 23 de marzo de 1540. Acompañó al fundador Sebastián de Belalcázar, durante su viaje a España, para solicitar en propiedad la Gobernación de Popayán y el título de Adelantado. Francisco casó en Burgos con doña Mana Herrera y Sarmiento, que pertenecía a la nobleza. Dejó una extensísima descendencia en Colombia, pero poco numerosa en Ecuador. Fue uno de los hijos predilectos, y quien se decidió a escribir al Rey en 1557, reivindicando la memoria de su difunto padre, quien tanto aportó a la grandeza de España y que fue discriminado, relegado y olvidado, debido al partidista e injusto juicio que se abrió contra su persona, por darle muerte a Robledo.

María de Belalcázar. Nació en León de Nicaragua entre 1524-1531. Estuvo casada con el Capitán Alonso de Fuenmayor, quien intervino en la batalla de Iñaquito junto a su suegro. Sebastián debió estimar bastante a su yerno.

puesto que en el testamento lo nombra como Gobernador de sus provincias, anteponiéndolo incluso a Sebastián de Belalcázar (hijo)

“ nombro por virtud de la dicha merced, para que después de mis días sea Gobernador en las dichas provincias, por Su Magestad, al Capitán Alonso de Fuenmayor mi yerno, y en defecto dél a Don Sebastián de Belalcázar, mi hijo, para que las tenga e gobierne y posea en nombre de Su Magestad ”

Mana de Belalcázar, al igual que sus anteriores hermanos, debió ser legitimada, dado el reconocimiento que en todo momento se le profesó, pero aún no ha aparecido el documento que lo acredite. Esta señora es quien más descendencia ha dejado en Ecuador. De entre sus descendientes destacan actualmente las familias hispanoamericanas Recalde, Terán, Herrera, Borja, Fierro, Landázun, Viteri, Jurado, Garcés, etc. Varios miembros de estas familias han dedicado parte de su vida a buscar las raíces de sus antepasados, fruto de lo cual es una extensa obra bibliográfica sobre la figura del conquistador y fundador Sebastián de Belalcázar.

Catalina de Belalcázar. Nació en León de Nicaragua hacia 1527. Fue legitimada mediante resolución expedida en Talavera, el 11 de enero de 1541, por los Reyes de España. Casó con el Capitán Hernando de Cepeda Caraveo, quien participó a las órdenes de su suegro en la conquista del Chocó y Antioquia, además de en la famosa batalla de Iñaquito (enero, 1546). Decir, por otra parte, que Hernando de Cepeda era primo hermano de Santa Teresa de Jesús Cepeda y Ahumada.

Lázaro de Belalcázar. Debió nacer sobre 1530, posiblemente en León de Nicaragua. De él sólo se sabe que lo nombra Sebastián en su testamento como hijo suyo (abril 1551).

Magdalena de Belalcázar. nació en Popayán en 1538. Fue vecina de Buga y contrajo matrimonio en 1565, con el Capitán Francisco de Trejo y López, natural de Trujillo. El Capitán Trejo era persona hidalga e instruida, y desempeñó altos cargos en la vida social hispanoandina. Fue alcalde de Ibagué en 1551, regidor de Buga en 1571, 1576 y 1583, y alcalde de esta misma ciudad en 1573, 1584, 1586 y 1588. Francisco de Trejo contribuyó a la construcción de Santo Domingo y participó en la conquista de los Pijaos, valiéndose de las rentas de su esposa, la cual quedó prácticamente pobre y sin recursos. Magdalena fue abandonada por su esposo en 1590.

Miguel de Belalcázar. Nació en Popayán en 1539, y se sabe que su madre fue una india llamada Leonor. Pasó su juventud en España, y en 1565 regresó al Nuevo Continente. Fue pintor de naipes, y hacia 1568 casó con Juana de Ribera Melgarejo, hija del conquistador Antonio de Ribera.

Miguel tuvo poca fortuna, y para poder sobrevivir realizó tareas de pintor y bordador de mantos y estandartes, recurriendo varias veces a la ayuda de su cuñado Hernando Cepeda, pero ni aun así pudo salir de su pobreza

Ya en Quito, cuentan algunos cronistas que Miguel comenzó a conspirar contra el gobierno, manifestando que no se le daba oportunidad de vivir acorde a su renombre. El plan, supuestamente, consistía en organizar una monarquía, por lo que se daría muerte a todas las autoridades y vecinos nobles, aliándose con los soldados pobres y vagabundos. Miguel sería coronado monarca, tomaría la encomienda de Otavalo (que perteneció a su padre) y viviría lujosamente en la casa de Diego Suárez de Figueroa, secretario de la Audiencia. Buscó alianzas con los mulatos pero no con los indígenas, y cuando todo estaba previsto para que se produjese la insurrección en 1583, el provincial de los franciscanos, Fray Luis Martínez, lo denunció al Oidor Pedro Venegas. El 23 de mayo Venegas recibió la visita del español Francisco Paredes y de los mestizos Juan de Tejada y Miguel López, quienes traicionaron a Miguel de Belalcázar, denunciando todo el plan. El 26 de mayo de 1583 fue conducido al patíbulo junto con su sobrino Alonso de Herrera, quien también estaba implicado, y a primeras horas de la mañana fueron ahorcados. Posteriormente, el Presidente Manuel Barrios de San Millán (sucesor de Pedro Venegas) investigó las circunstancias del hecho y se demostró que la conspiración de Miguel sólo se redujo a conversaciones indiscretas sobre el quehacer de los gobernantes, y nada más, por lo que su ejecución fue calificada de injusta.

Isabel de Belalcázar. Nació en Popayán en el año 1544. De ella sólo se sabe que contrajo matrimonio en Lima y que su descendencia fue notable en tierras peruanas.

Luisa de Belalcázar. Se cree que fue la última hija del fundador de Quito. Estuvo casada con Diego Vargas. Debió nacer poco antes de la muerte de su padre (1551), por lo que se sospecha que nunca se llegase a solicitar su legitimación, dado que en aquellos entonces Sebastián de Belalcázar se encontraba totalmente sumido en su proceso judicial y su posterior condena a muerte. De cualquier manera, y hasta tanto no se demuestre lo contrario, tan sólo fueron legitimados tres de los hijos del Adelantado, aunque es muy probable que las actas de legitimación de los restantes se encuentren en el Archivo de Indias, sin haber sido aún desveladas.

Prueba de que el Gobernador de Popayán tuvo relaciones con varias indias, y que sus hijos fueron hermanos de padre pero no todos de la misma madre, es que también aparece otra María de Belalcázar, como hija de Sebastián. Esto es debido a que la tuvo con una india que no sabía que el Adelantado ya tenía una hija con este nombre. Esta otra María vivió en Pasto y en 1563 figura como viuda de Pedro Navarro, casándose en segundas nupcias con Rodrigo Álvarez.

Igualmente existió otro Francisco de Belalcázar, también hijo del fundador de Quito, quien debió nacer hacia 1549. Sin duda, su madre india no tenía conocimiento de que Sebastián ya contaba con otro hijo de igual nombre, tan frecuente entre los partidanos de Francisco Pizarro, a la sazón amigo de Belalcázar.

Finalmente, puede afirmarse que todos los descendientes de Sebastián Moyano (S de Belalcázar) son mestizos, fruto de la unión con varias mujeres indias americanas. Por consiguiente, todas aquellas personas de raza blanca que desde el siglo XVI aparecen como vecinos de la villa de Belalcázar, con el apellido Moyano, son, sin duda, descendientes de los hermanos del conquistador o de familiares directos de ellos.

Hasta hoy, no se tiene conocimiento de que a Sebastián le naciese algún hijo blanco, fruto de unas supuestas relaciones con mujeres de su raza, y es más, ningún historiador hace alusión a estas posibles relaciones.

En la actualidad, todavía pueden apreciarse personas con el legendario apellido Moyano, empadronadas en Belalcázar, quienes probablemente estén emparentados con los hermanos de Sebastián de Belalcázar, pero no directamente con el Adelantado y Gobernador de Popayán.

